

UNA INICIATIVA PARA DESARROLLAR EL ESTUDIO DE LA CIENCIA ADMINISTRATIVA

El señor Langrod informa a los lectores interesados por la Ciencia Administrativa que la carencia secular de estos estudios parece que va a concluir en Francia. Después de una serie de esfuerzos encaminados a lanzar en dicho país las investigaciones regulares, incluso la enseñanza a nivel universitario, de la Ciencia Administrativa, parece que se dará un paso decisivo en este aspecto bajo los auspicios de la sexta sección de la Escuela Práctica de Altos Estudios, y esto pese a las muchas dificultades habituales cuando se trata de un nuevo sector de conocimientos.

Conviene recordar que esta Escuela fué creada en 1868 por Víctor Duruy «a fin de establecer, al lado de la enseñanza teórica en las Facultades, ejercicios que puedan fortificarla y extenderla». Y lo que es más: Víctor Duruy preveía explícitamente la ampliación del programa de esa Escuela sobre la Ciencia Administrativa, a la cual se refería en carta de 28 de septiembre de 1868 a Napoleón III con el nombre de la «ciencia cameralista» conforme a la terminología de la época, diciendo que no se trataba sino de «cosa diferida». Y sería diferida casi un siglo, durante el cual, en algunos países extranjeros, la Ciencia de la Administración Pública ha adquirido derecho de ciudadanía, contribuyendo pujante-

La *Revue Administrative*, en su número de enero de 1962, publica una carta al Director de Georges Langrod sobre el fomento del estudio de la Ciencia Administrativa.

mente a una mejor inteligencia del fenómeno administrativo en una época en la que la importancia de este último salta a los ojos de todos.

Esa es la iniciativa que va a realizarse en Francia de modo concreto: consagrar a ese fenómeno un grupo de trabajo en la Escuela Práctica de Altos Estudios, que dirigirá el señor Langrod. La Escuela está encuadrada dentro del Centro Europeo de Sociología y de la División de las Áreas Culturales, y trabajará al lado de otras secciones análogas: la de problemas sociológicos de las organizaciones internacionales (Administración internacional) y la obra que se ocupará más en concreto de los aspectos propiamente sociológicos de la Administración nacional.

Este grupo de trabajo empezará por la preparación de un manual francés de la Ciencia de la Administración Pública, el primero en Francia y en lengua francesa, manual que debe constituir una obra colectiva y debe facilitar la implantación efectiva y para bien de esa rama de conocimientos de la ciencia francesa. Este principio modesto, pero muy importante, será seguido de otras realizaciones (elaboración de una antología de escritos administrativos, franceses y extranjeros; contactos científicos con instituciones análogas en el extranjero; seminario especializado.

El señor Langrod invita cordialmente a todas las personas, teóricos y prácticos, interesadas en esa iniciativa a colaborar en la tarea.

Concluye añadiendo que en la Alemania federal se va a llevar a cabo simultáneamente un plan análogo por

especialistas eminentes, y que en el mismo sentido se han realizado ya importantes trabajos en otros varios países. El pensamiento europeo parece poner fin decididamente a su desinterés secular por este sector del saber.—G. L. V.

UN INSTRUMENTO DE RACIONALIZACIÓN: EL BUZÓN DE SUGERENCIAS

En la empresa moderna, el sistema de sugerencias es un instrumento no despreciable de colaboración entre los dirigentes o propietarios de la empresa y los empleados; elimina los intermediarios entre la categoría más baja de los subordinados y la dirección; debe introducirse y mantenerse con arreglo a unas normas técnicas para hacerle asumir el carácter de medio verdadero y propio de la racionalización.

Debe informarse claramente al personal de qué se trata; las sugerencias tomadas en consideración han de premiarse en proporción a su importancia en el ámbito de la empresa. La experiencia enseña que el buzón de sugerencias tiene siempre una implantación feliz, pero que la mayor parte de las veces, cuando pierde el carácter de novedad, se torna absolutamente inactivo. Por tanto, es indispensable confiar la gestión a una persona cuya vitalidad y dinamismo garanticen la continua renovación de esta institución.

Para que un sistema de sugerencias tenga éxito entre los subordinados y sea rentable para la empresa deben tenerse presentes los principios que se señalan seguidamente:

Resumen del trabajo aparecido en *Il Dirigente Amministrativo*, número 12, de diciembre de 1962, con el título «La cassetta delle idee per la razionalizzazione dei servizi amministrative».

1. Conviene invitar a todo el personal administrativo a que observe con ojo crítico su propio trabajo, el de su jefe y colegas en cuanto le conciernan directa o indirectamente.

2. Es menester insistir sobre el hecho de que no se tendrá en cuenta cualquier crítica puramente negativa que no ofrezca base para poner remedio; en otros términos, se rechazarán aquellas ideas que no se refieran a mejorar el trabajo.

3. La necesidad de prohibir la crítica a los jefes de servicio si cualquiera de sus subordinados ha sugerido una idea que debiera habersele ocurrido al jefe.

4. La conveniencia de renovar continuamente el estímulo del personal para que busque y sugiera nuevas ideas.

5. Una vez que se estima de interés y de posible realización una sugerencia debe darse a su autor una recompensa en público e incitar a sus colegas a imitarle en la iniciativa.

6. Una vez que se juzga útil y realizable una sugerencia no sólo debe premiarse, sino ponerse en práctica. Esta es la condición indispensable, y que exige, de otra parte, recurrir a la autoridad del director o titular de